

cultura, la perspectiva de una vida más libre y más fácil, ni siquiera el embrujo de una capital cosmopolita como París. Vinieron por y para el francés. André Brincourt los aclama como soldados de esa peculiar cruzada que muchos de los autóctonos dan por perdida: la defensa de la lengua francesa y de su lugar en la comunicación internacional. Recordemos a modo de conclusión estas palabras de Emile Cioran: «Aujourd'hui que cette langue [le français] est en plein déclin, ce qui m'attriste le plus c'est de constater que les Français n'ont pas l'air d'en souffrir. Et c'est moi, rebut des Balkans, qui me désole de la voir sombrer. Eh bien, je coulerai, inconsolable, avec elle».

DOINA POPA-LISEANU

GARCÍA-MACHO, M.^a LOURDES Y SABA, ANTONINA, *El léxico de la Ylída de Homero en romance traducida por Juan de Mena*, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1999, 319 pp. + un disquete («Estudio de la UNED»).

La aparición de las concordancias léxicas de la *Ylída* que tradujo Juan de Mena merece ser saludada con entusiasmo.

La traducción de Mena fue juzgada con mucha severidad por Menéndez Pelayo, en su *Antología de po-*

etas líricos castellanos, quien no veía en esa prosa más que una especie de galimatías; muy diferente y matizado fue el juicio de María Rosa Lida en su extraordinario libro sobre el poeta cuatrocentista (*Juan de Mena, poeta del prerrenacimiento español*, México, 1950). Ahora se nos brinda un corpus de los materiales léxicos dispuestos de manera precisa e ingeniosa, con la voz-guía o lema dentro de un amplio contexto. Este despojo sistemático de toda la obra permite un análisis lexicológico y también morfosintáctico, sin contar con las posibilidades que estos materiales ofrecen para llevar a cabo indagaciones de carácter literario.

Los estudios sobre el vocabulario del cuatrocientos español se ven enormemente enriquecidos gracias a este volumen, en donde el estudioso puede disponer del corpus completo del «Poeta» por excelencia del siglo XV, aquel que, por ejemplo, sirvió de guía a Nebrija para ejemplificar el buen uso en su *Gramática castellana* (1492). Mena fue el gran acarreador de cultismos al idioma del prerrenacimiento, de modo que la historia del léxico culto español tiene en esta publicación de María Lourdes García-Macho y Antonina Saba una piedra angular para su investigación.

Además de ofrecer el vocabulario ordenado alfabéticamente, las autoras han añadido cuatro muy útiles apéndices: I. «Lemas y formas en orden de frecuencia decreciente en la *Ylída*», II. «Nombres propios con

sus frecuencias, III. «Formas no analizadas por el Morfsin estándar» y IV. «Diccionario inverso». También se ha incorporado un disquete con el texto informatizado en soporte magnético. En una ajustada introducción las autoras consideran aspectos informáticos y lingüísticos del texto de Mena, para cuyo despojo han utilizado la edición de Martín de Riquer («Selecciones Bublófilas», 1959) y se han tenido en cuenta las de González Rolán (1996) y A. Gómez y T. Jiménez (1994).

Hay que felicitar a las autoras de este volumen por esmerada ejecución de un trabajo que es el fruto de una colaboración asistida por la UNED y por el «Instituto di Linguistica computazionale» de Pisa. Los parabienes van asimismo a la UNED y a su editorial que han hecho posible la publicación.

GERMÁN COLÓN

LAPESA, RAFAEL, *Estudios de morfosintaxis histórica del español*, ed. de R. Cano y M.^a T. Echenique, Madrid, Gredos, 2000, dos vols., 946 pp.

Los muchos estudios reunidos en estos dos volúmenes, merced a la labor de sus dos editores y de quienes han trabajado con ellos —J. Sánchez,

M.^a J. Martínez, J. Satorre, A. Ricós, M. Quilis, A. García y F. Leiva—constituyen la aportación de mayor solvencia que se haya hecho a la Sintaxis histórica de nuestra lengua, y cubren varios capítulos de la misma: nombre, adjetivo, artículo, pronombre personal y subordinadas causales. En conjunto son unos treinta artículos extensos y densos, de una pulcritud intelectual y densidad —según decimos— no siempre frecuentes.

La avanzada edad del autor le ha impedido poder ocuparse personalmente de la tarea de disponer su libro para la imprenta, y de hecho lo que se refiere a la «Morfosintaxis histórica del verbo español» no está redactado por él, sino que se ha transcrito de los apuntes de clase tomados en dos cursos distintos por J. M.^a Aránguez y por R. Cano; estas páginas resultan por tanto inéditas, mientras las otras estaban publicadas y en un grado u otro han sido manejadas y citadas por los estudiosos, aunque en alguna obra en que por su temática deberían estar aludidas o aprovechadas, parece observarse que no ha ocurrido en general así.

Los editores confiesan que no han podido consultar con el autor las soluciones editoriales que debían adoptar en cada momento, dadas las circunstancias de salud que dolorosamente afectan a don Rafael, quien cuando estas líneas se envían a la imprenta acaba de alcanzar los 92 años; estamos pues ante la reimpresión ordenada de diferentes artículos suyos,